

SAN JUAN: CINCUENTA MIL PESETAS DE DEFICIT EN LAS FIESTAS

27-9-64

Fueron presenciadas por diez mil forasteros

SAN JUAN, 26 (Corresponsal M. Sánchez Buades).—Ya pueden considerarse terminadas las fiestas del Santísimo Cristo de la Paz, que este año han constituido un rotundo éxito de organización y de público que ha rebasado en mucho los más halagüeños cálculos.

Ahora, en la relativa tranquilidad de la postfiesta —relativa, porque quedan las enojosas tareas de abono de facturas, liquidaciones y balances—, hemos conversado con nuestro alcalde, don Agustín Pastor, y con el presidente de la Comisión de fiestas, don José Pérez, a quienes hemos pedido una impresión panorámica de las mismas, y muy amablemente nos han manifestado:

—De momento, no es posible dar números exactos, porque todavía queda mucho camino por andar hasta hacer la liquidación definitiva, pero a título de avance podemos decir que el presupuesto de gastos de este año ha alcanzado casi las 250.000 pesetas. La partida más importante ha sido la musical que se ha llevado, entre bandas de música y orquestas, las 53.500 pesetas. Le siguen en importancia los fuegos artificiales con 54.000 pesetas; las famosas diversiones nocturnas y populares, con 30.000 pesetas. Los gastos generales del desfile de carrozas que provisionalmente podemos fijar también en unas 30.000 pesetas. El alumbrado extraordinario que ha importado 14.500 pesetas. La totalidad de los actos religiosos que ha ascendido a 10.000 pesetas, y así sucesivamente.

Para hacer frente a estos gastos, se han recaudado: de la población, algo más de 125.000 pesetas; de la colonia de veraneantes y fincas, unas 20.000 pesetas, y por otros conceptos, se han recaudado igualmente otras 20.000 pesetas aproximadamente. La aportación municipal ha sido este año de 15.000 pesetas, si bien hemos de hacer constar que además de este donativo, nuestro Ayuntamiento contribuye con otras importantes aportaciones. Calculamos que este año tendremos un déficit de casi 50.000 pesetas, que esperamos, pese a todo, poder enjugar.

En cuanto a la recaudación de la colonia de veraneantes, queremos dejar constancia de la generosidad de una prócer personalidad íntimamente ligada a nuestro pueblo por fuertes lazos de simpatía y cariño. Nos referimos a don José M. Pascual del Pobil, propietario de uno de los tres "Capuchos", quien además de sufragar

la totalidad de los donativos con que anualmente se obsequia a los pobres de la localidad con motivo de las fiestas, regaló el importe total de las flores con que se adornó la carroza del Santísimo Cristo, y además contribuyó a los gastos generales de las fiestas con un importante donativo (el mayor, desde luego, de todos los recaudados), aparte de ofrecer sus elegantes carruajes y los troncos de caballos que fueran necesarios para los festejos. Queremos aprovechar esta ocasión para hacer público todo este cúmulo de atenciones que agradecemos al señor Del Pobil en nombre del pueblo de San Juan.

El número de visitantes ha sido este año realmente excepcional, en particular los días 14 y 16 con motivo de la procesión y el desfile de carrozas. Puede calcularse, sin pecar de exagerados, en más de 10.000 el número de forasteros que nos han visitado cada uno de estos días, descendiendo algo en los demás, aunque por las noches también era muy numerosa. Esto es una clara demostración de la popularidad que nuestras fiestas gozan en toda esta comarca.

En cuanto al desfile de carrozas se refiere, queremos también agradecer la entusiasta colaboración de nuestra colonia de veraneantes, especialmente de los señores Lamaignère, Borja, Madrona, García Solera y otros, así como de la Sociedad exportadora de frutos ETASA, que con el mayor desinterés participan cada año en este desfile con magníficas carrozas. También a la Sociedad Exportadora Bonny, S. A., agradecemos la prestación de sus magníficos almacenes para la organización de este número, y en general, a todos cuantos nos prestan su valiosa colaboración.

Estos festejos populares suelen estar siempre llenos de casos anecdóticos, y este año en particular nos ha habido a montones. Pero sólo haremos mención a uno. Uno de los últimos días de fiesta, se desplazaron particularmente de la capital un verdadero enjambre de mozalbetes y maletillas con ganas de diversión. No se tenía proyectado acceder a sus deseos aquella tarde, pero ante la insistencia y como mal menor, el comisionado encargado Pepe Banegas, optó por acceder. La alegría de aquella turbamulta fue tan extraordinaria, que cargaron sobre sus hombros al amigo Banegas y lo